



LA RED ABALUARTADA LUSO- ESPAÑOLA. VALORACIÓN CONJUNTA Y ACTUACIONES DE FUTURO

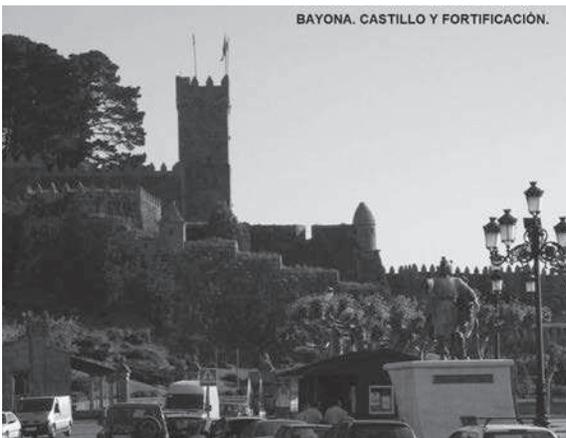
MOISÉS CAYETANO ROSADO

Doctor en Geografía e Historia

A lo largo de varios años, y especialmente en el último, he ido aportando documentos, enlaces, fotos dispersas, álbumes fotográficos, vídeos, mapas, planos, ante lo que me parece llegado el momento de hacer una recapitulación; proponer siete tríadas de fortificaciones con sistema constructivo “a la moderna” en la Raya luso-española —pareciendo enfrentadas a una distancia de “tiro de piedra”—, que a su vez “irradian” otros puntos de interés en su entorno. Siendo esta clasificación en conjuntos de tres —con otras muestras más en cada contorno— una clasificación meramente “didáctica”, no tiene otro sentido que resaltar la importancia de unas fortalezas excepcionales, la mayoría muy cercanas entre sí. En algunos casos la conjunción está mucho más clara que en otros, por lo que cabe la reclasificación al gusto de cada cual, añadiendo otras localizaciones más una vez se tome conocimiento concreto.



Dotadas de **gran belleza artística**, aunque no fuera éste el objetivo de su construcción —al contrario de lo que suele perseguir la arquitectura religiosa o civil—, las fortificaciones abaluartadas son un **complejísimo sistema constructivo** de elementos circunvalantes de poblaciones (cortinas, baluartes, tenazas, homabeques, garitas, cañoneras, parapetos, caminos de ronda, banquetas, adarves, caballeros, puertas...), piezas interiores



(polvorines, cuerpos de guardia, cuarteles, edificaciones de mando, de intendencia, aljibes...), disposiciones exteriores a la escarpa (foso, contraescarpa, medias lunas, revellines, caminos cubiertos, glacis, fortines, fuertes, galerías...) de enormes consistencia, grosor, resistencia y “discreción” (se ocultan de la visión exterior para evitar



ser “blanco” de la crecientemente potente artillería), abriendo todo un mundo de alar-des técnicos y artísticos al recorrerlas desde esa “inexistencia” externa a la poderosa y amplísima desenvoltura interior.

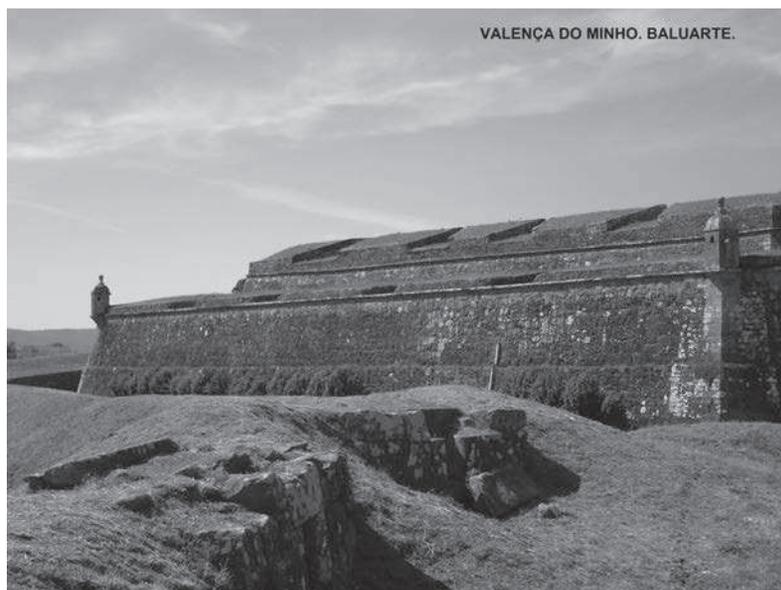
Auténtica **obra maestra del genio creativo humano**, que en este caso se muestra no como singularidad sino como nutrido conjunto a lo largo de 1.300 kilómetros de frontera, con enorme diversidad geográfica: entre montes, mesetas y llanuras; a la orilla del mar, de ríos, de marismas y de extensos secarrales; en rocosos terrenos graníticos, pero también pizarrosos, calcáreos, arcillosos... de cuyos materiales se sirve, conformándose con una excepcionalidad indiscutible.

En suma, podemos presentar la siguiente relación indicativa, **testimonio excepcional de una amplia etapa histórica**, como “escudos” ante los asedios de toda la Edad Moderna y como “maquinarias” enfrentadas cual botón y ojal unas a otras a lo largo de la Raya, formando réplicas de la que enfrente tienen, a la hora de salvaguardar el territorio. El que un gran número conserve en buena parte la **integridad** de los elementos básicos de defensa y se mantenga la **autenticidad** del patrimonio construido a lo largo de más de trescientos años —con los añadidos, recomposiciones, ampliaciones que la propia historia de los conflictos explica—, sitúa a este macroconjunto en una posición privilegiada a la hora de poder ser catalogado como **Patrimonio de la Humanidad**.

CONJUNTO DE GALICIA-MINHO.

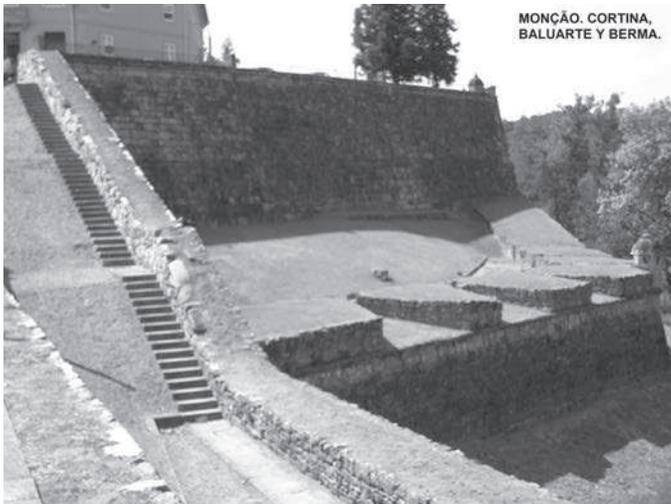
A.- En el norte, entre la Galicia española y el Minho portugués, tenemos la primera tríada: **Valença do Minho-Monção-Salvatierra de Miño**; portuguesas las dos primeras y española la última fortificación, en el curso bajo, fronterizo, del río Miño, a cuyos pies se asientan.

Valença es una fortaleza doble —gigantesca corona con base de semibaluartes y cuerpo alargado de siete baluartes de distinta forma y grosor—, unida por estrecha garganta, que le da una singularidad excepcional. Constituye un punto de vigilancia y defensa extraordinario, cubriendo la cota más alta de un cerro elevado, frente a la española Tuy, al otro lado del Miño, en el valle, lo que la hace muy vulnerable desde la fortaleza portuguesa. Las otras dos, al este de ella, están enfrentadas entre sí y únicamente separadas por el río, lo que ha obligado a que su maquinaria defensiva sea espectacular.

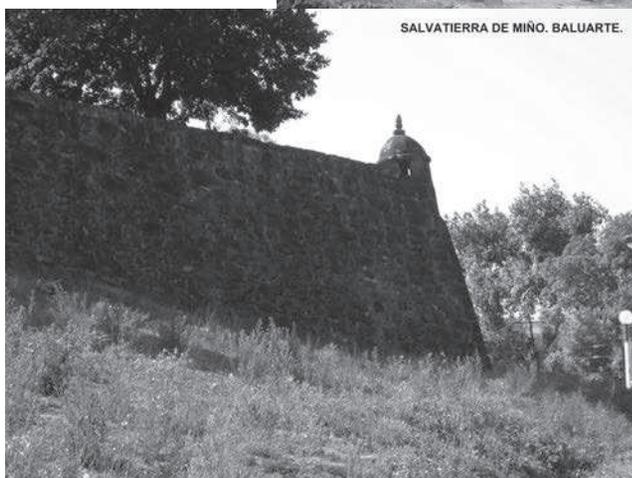




A éstas hay que unir, fundamentalmente, Baiona y Tomiño —al oeste de Valença, de norte a sur, hasta la raya—, en la parte española, y Vila Nova de Cerveira y Caminha, también al oeste, con buena disposición la primera —como le ocurre a Bayona— para la defensa ante los atacantes llegados desde el Océano Atlántico, por su carácter costero. El fuerte de Lindoso, al sureste, en tierras de Portugal, cubre la frontera del río Lima. Aún más al este, Monterrei en España y Chaves en Portugal, en línea norte-sur entre los dos, conservan unos poderosos fuertes, a orilla del río Tâmega.



LA RED ABALUARTADA LUSO-ESPAÑOLA. VALORACIÓN CONJUNTA Y ACTUACIONES DE FUTURO



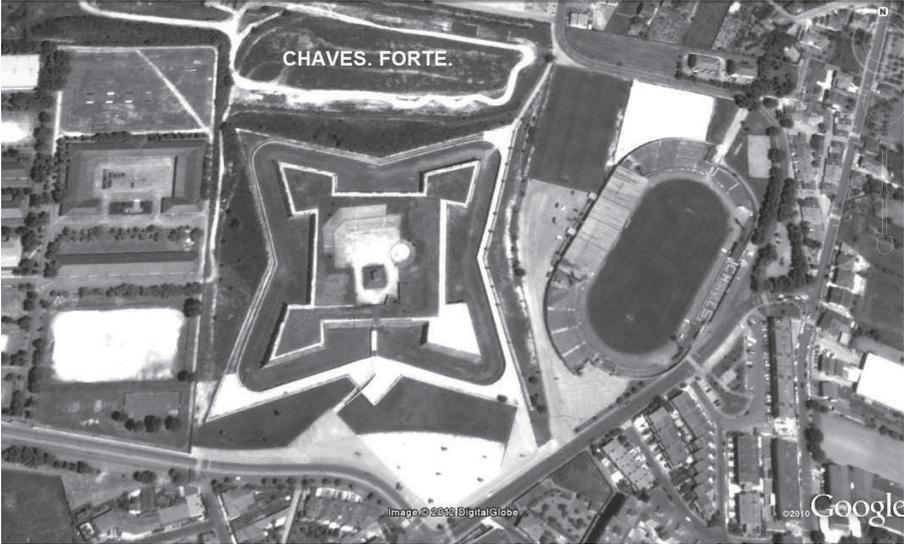
SALVATIERRA DE MIÑO. BALUARTE Y BERMA.



SALVATIERRA DE MIÑO. CORTINA Y BALUARTE.

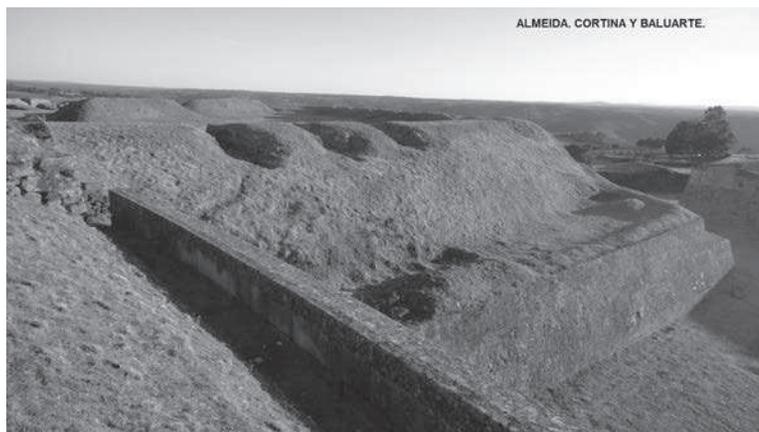


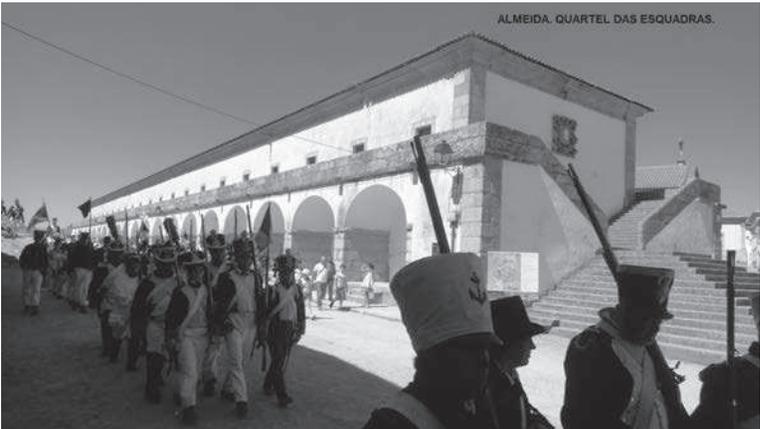




CONJUNTO BEIRA-CASTILLA Y LEÓN.

B.- Bajando a la portuguesa Beira y Castilla-León española, nos encontramos con la segunda tríada: **Almeida-Aldea del Obispo-Ciudad Rodrigo**; portuguesa la primera fortificación y española las otras dos (la de Aldea del Obispo es el complejo Fuerte de la Concepción, ligeramente separado de la población, y adelantada hacia Portugal). Almeida es una de las plazas fortificadas más espectaculares de la Raya, con su forma estrellada, hexagonal, de impresionantes baluartes y un estado de conservación y uso verdaderamente admirables; y no solo por el adecuado tratamiento de sus elementos defensivos del siglo XVII, sino por los edificios militares que conserva en su interior, certeramente readaptados para su utilización, como es el caso de la Vedoria Geral da Beira (hoy Palacio de Justicia), el Corpo de Guarda Principal (ahora Câmara Municipal) o el Quartel das Esquadras (de utilización polivalente), todos del siglo XVIII.



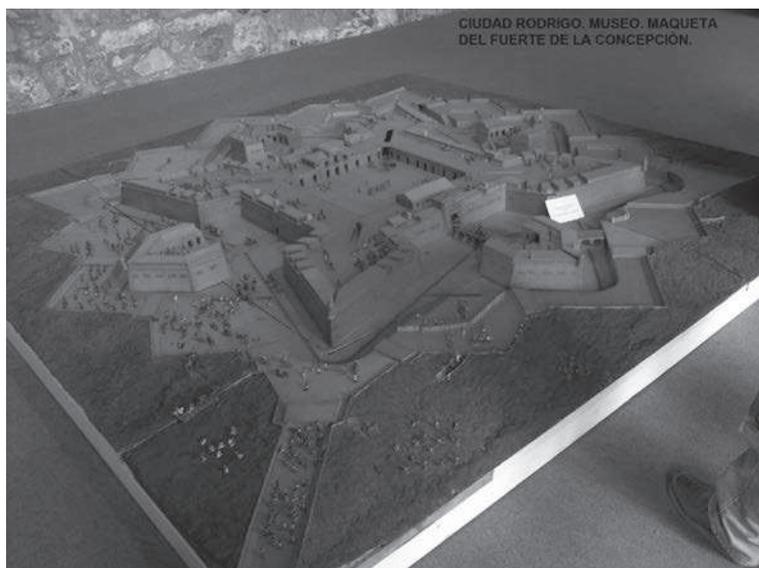


El Fuerte de la Concepción está en proceso de rehabilitación, tras ser adquirido por un particular, con destino a hostelería y lugar de celebración de encuentros y centro de estudios. Desde su destrucción en 1810 por orden del general inglés Crawford, se hallaba inutilizado. Es uno de los más grandiosos del mundo, completándolo unas Caballerizas de amplias dimensiones y un espacioso Reducto, comunicados entre sí por un largo camino cubierto.

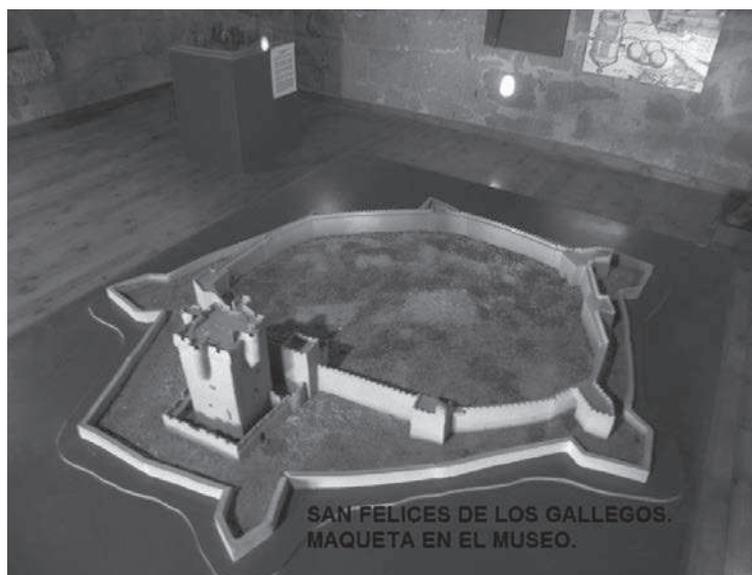


Ciudad Rodrigo, como los anteriores, tiene un museo donde contemplar maquetas de los monumentos (el del Fuerte de la Concepción está en Aldea del Obispo), y sus murallas presentan un notable estado de conservación. Al igual que las anteriores, conserva expedito el amplio espacio de los glacia, que la voracidad urbanística ha ocupado en otros casos -especialmente en Badajoz-, lo que resta vis-tosidad y compromete su integridad.





Destacamos también, hacia el norte de ésta última, San Felices de los Gallegos, cuyo amurallamiento “a la moderna” envuelve al medieval, algo que ocurre tanto en Ciudad Rodrigo, como en buena parte de las demás poblaciones rayanas abaluartadas.



LOS CUATRO CONJUNTOS EXTREMEÑO-ALENTEJANOS.

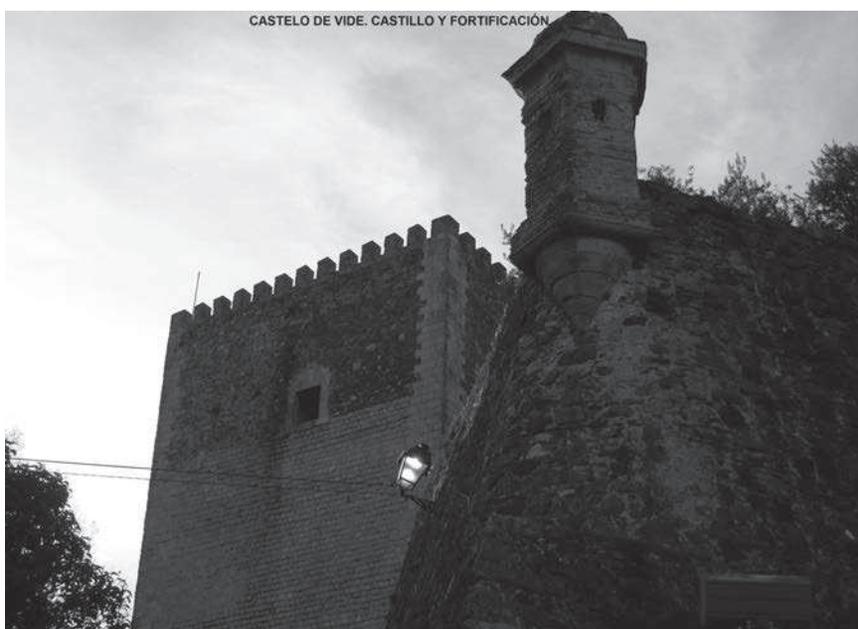
En la zona de Alentejo-Extremadura contamos con cuatro conjuntos:

C.- **Marvão-Castelo de Vide-Valencia de Alcántara**, muy próximas entre sí estas dos fortificaciones portuguesas y la española, destacando las dos primeras entre los picos más altos de la Serra de Marvão; inmediatamente al este se encuentra Valencia. Tienen el complemento hacia el sur de amurallamientos interesantes en Crato y Portalegre; más abajo tenemos Arronches, al sur de la Serra de San Mamede. Hacia el noreste de todo este conjunto se halla Alcántara, en España, cuyo puente romano es una de las vías de paso fundamentales de la frontera, y por ello necesitado de defensas, que la población siempre ha presentado, con unas dimensiones espaciales extraordinarias.





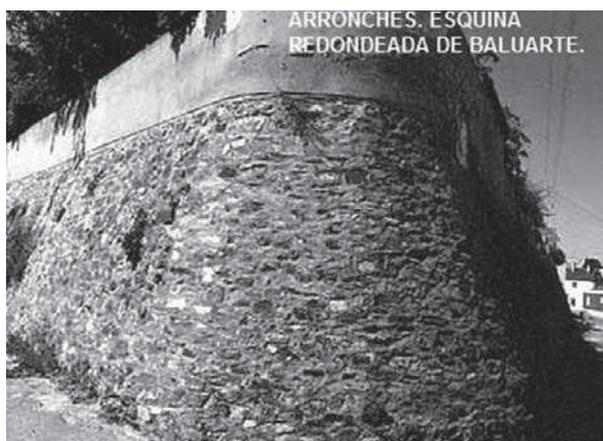
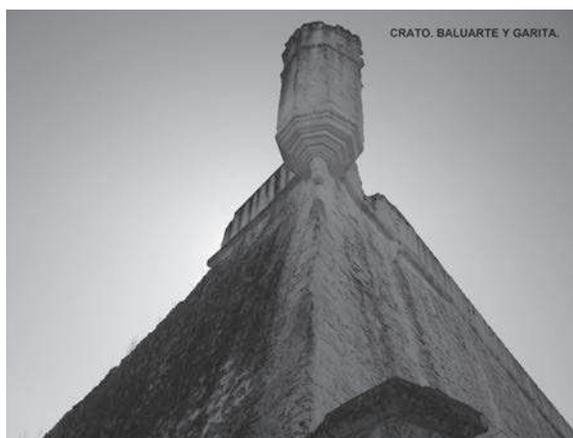
Marvão y Castelo de Vide, aparte de contar con un conjunto amurallado medieval notable, tienen como colgados en lo alto de sus precipicios unas vistosas defensas abaluartadas. La protección de sus terraplenes casi en vertical en el caso de la primera se ve complementada por agudos ángulos fortificados, y en Castelo de Vide completa la defensa un amplio fuerte, unido por camino cubierto al cuerpo principal, bordeando una cortada del terreno.



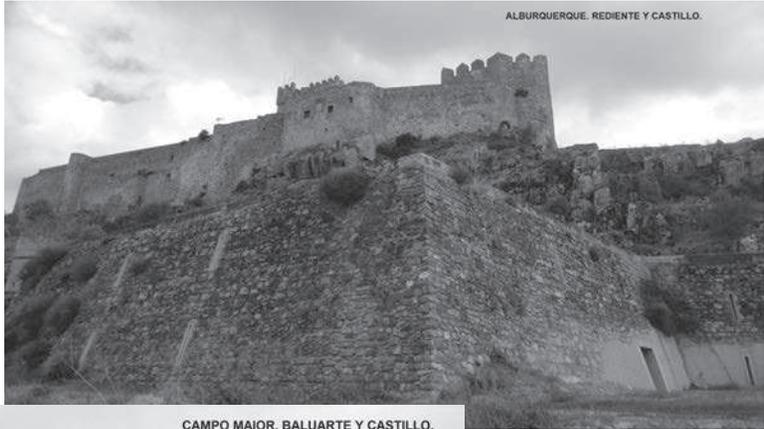


Valencia de Alcántara es un caso especial, pues de su recinto abaluartado conserva apenas el castillo reforzado en la Edad Moderna (afortunadamente recuperado en su totalidad), un baluarte y una puerta de entrada a la población, que tuvo un gran recinto en varias ocasiones vuelto a levantar tras sucesivos asedios y destrucciones. Hasta que en el siglo XIX la Real Orden de 22 enero de 1859 permite su desmantelamiento, lo que deja al conjunto casi reducido a la zona del castillo.

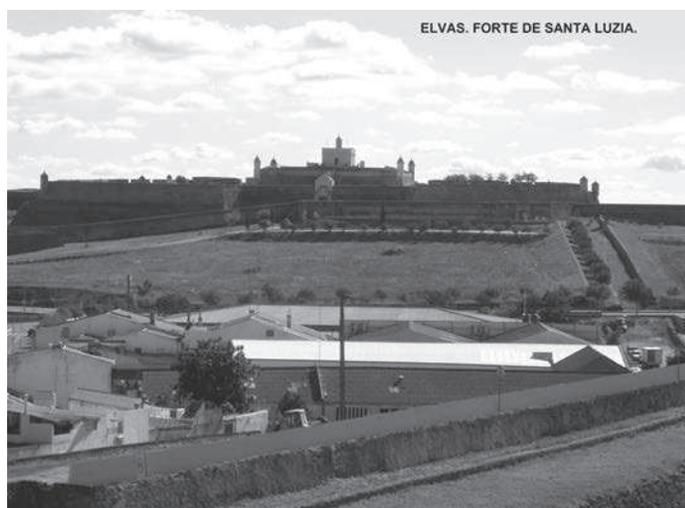
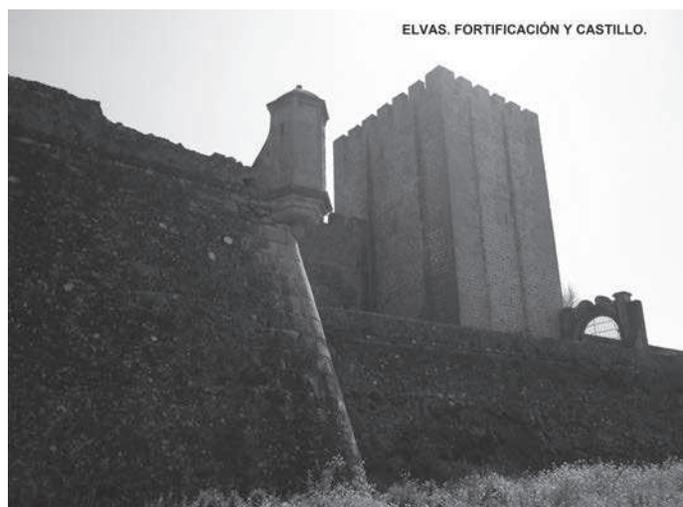


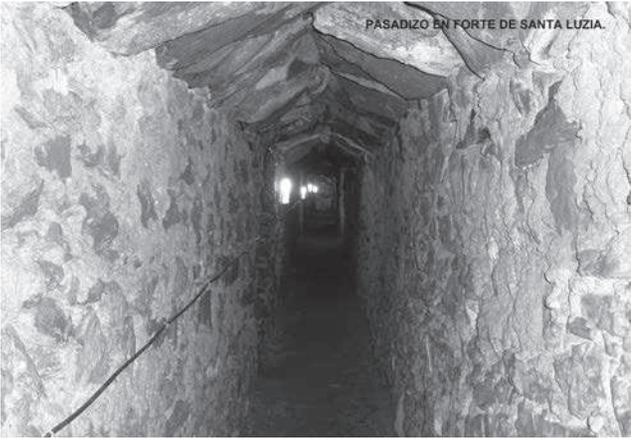


D.- **Elvas-Campo Maior-Badajoz** continúan la serie, más abajo, en la importante vía natural Madrid-Lisboa, teniendo la freguesía campomaioirensis de Ouguela otra fortificación reseñable, al norte, “vigilada” por la española Alburquerque, más al norte todavía, pero a la vista una de otra.

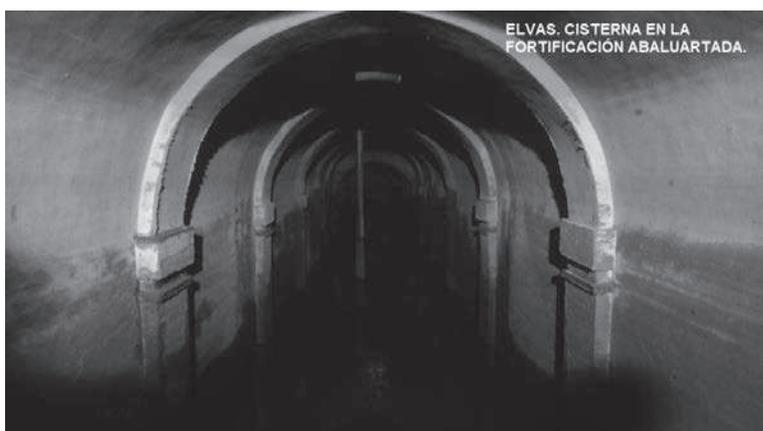


Elvas —declarada Patrimonio de la Humanidad en julio de 2012 por su guarnición fronteriza y fortificaciones— es un ejemplo admirable por lo completo, complejo, íntegro y auténtico de su conjunto: a su enorme fortificación que envuelve todo el Casco Antiguo —con el magnífico castillo de origen musulmán y restos de diversas cercas medievales—, se unen dos fuertes del siglo XVII (el de Santa Luzia) y XVIII (da Graça), tres fortines, múltiples cuarteles militares, varios polvorines, casa de barcas, hospitales, diversas cisternas para acumular agua en los asedios, etc., teniendo dos importantes museos militares: en el Forte de Santa Luzia y en el Quartel de Cabalheria.

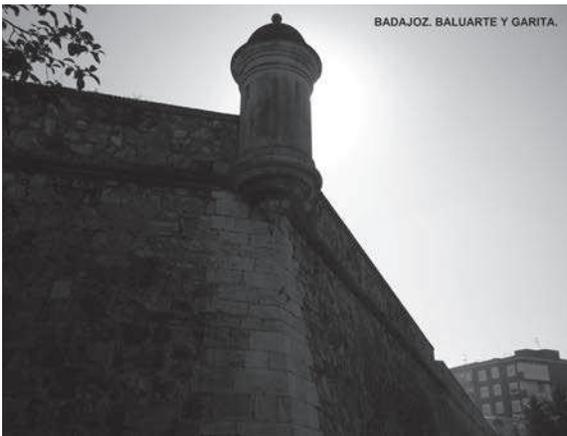
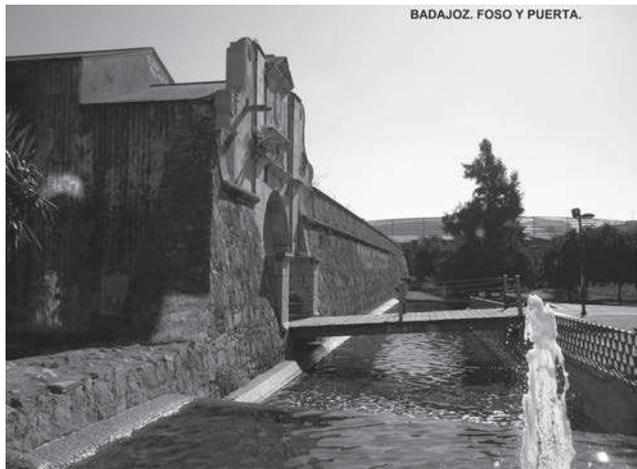




LA RED ABALUARTADA LUSO-ESPAÑOLA. VALORACIÓN CONJUNTA Y ACTUACIONES DE FUTURO



Campo Maior y Badajoz han perdido parte de su envoltura abaluartada, pero conservan un patrimonio suficiente para conformar un buen ejemplo de lo que ambas poblaciones fueron en los distintos conflictos de la Edad Moderna: lugar de múltiples sitios, asedios, asaltos, concentración de tropas y batallas. Lamentablemente, Badajoz no mantiene ninguno de sus diez cuarteles de la época, y sus fosos, glacis, caminos cubiertos, etc. se ha visto colmatados por un urbanismo depredador. Conserva un fuerte (de San Cristóbal), habiendo perdido otro (el de Pardaleras) y casi por completo otro más (el de la Picuriña); el único revellín que mantiene en pie —el de San Roque— es por sus dimensiones un discreto fuerte exterior, separado del conjunto por el río Rivillas. Un hornabeque en la cabeza exterior de su Puente Viejo está teniendo una rehabilitación ejemplar, que debe servir de ejemplo para otras actuaciones necesarias en la ciudad.

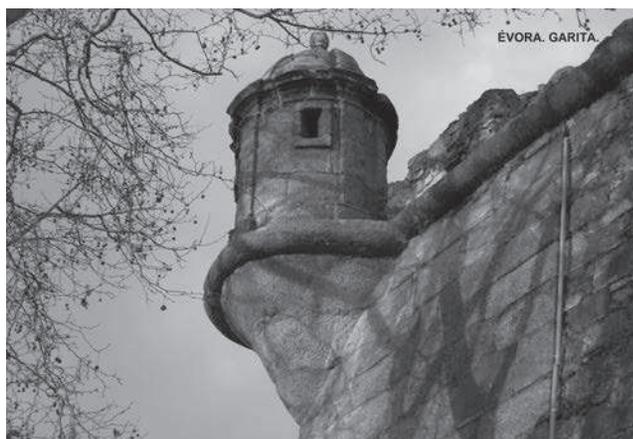


E.- **Estremoz-Juromenha-Olivenza**, debajo del anterior, con Vila Viçosa entre los dos primeros y Évora al suroeste del grupo, forman el siguiente grupo. Todos con sus castillos medievales en el interior.

Estremoz tiene la vistosidad de su altura y amplios glacis libres. Juromenha, su relevante cercanía al río Guadiana, en la cola del embalse de Alqueva, aunque el abandono de los últimos años está causando estragos en sus cortinas, con derribos por acción de los agentes meteorológicos y vegetación parasitaria. Vila Viçosa conserva parte de sus baluartes, reforzando el recinto medieval y castillo renacentista. Évora completa su muralla medieval con otra parte abaluartada, además de tener un amplio fuerte (de Santo António) de titularidad privada.

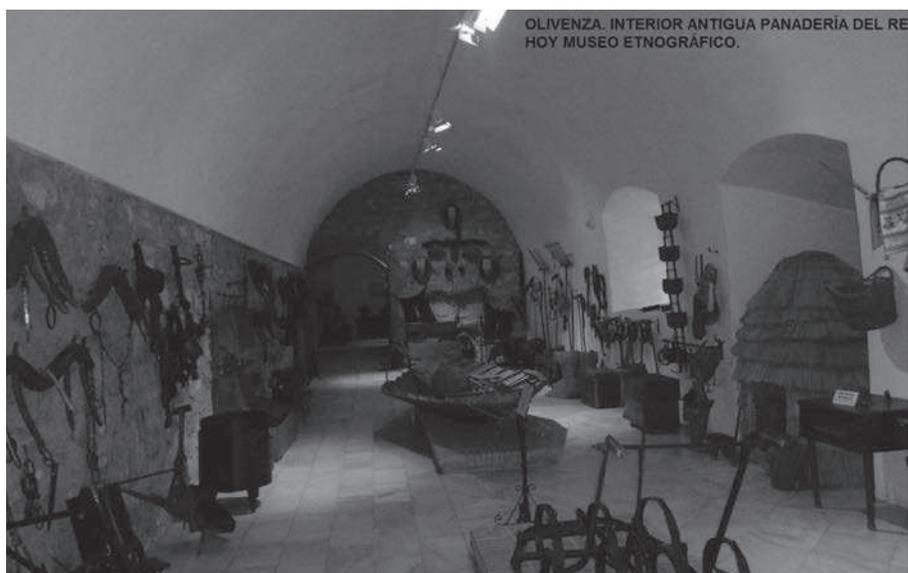




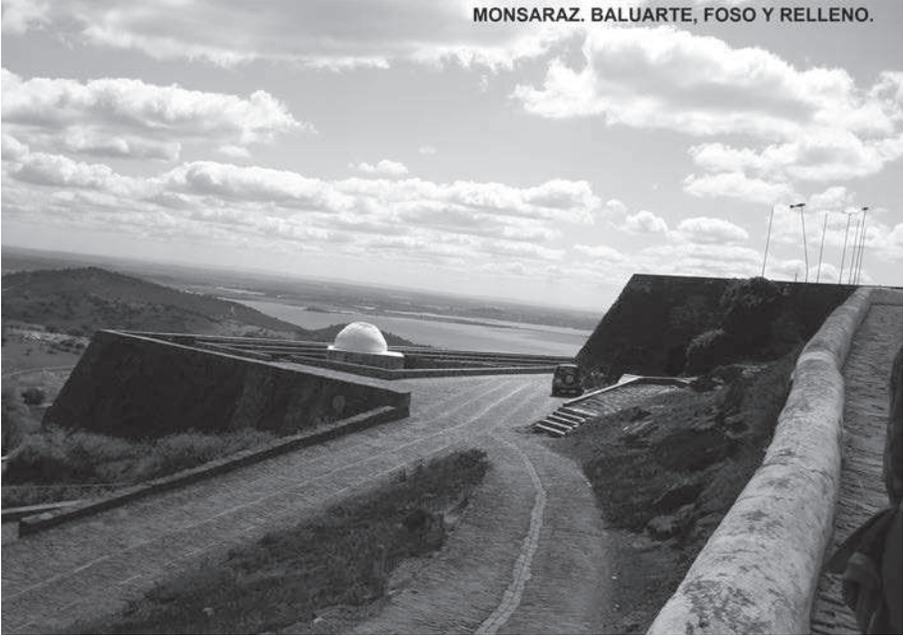


Y Olivenza es un caso complejo de malas prácticas en algunos de sus lienzos y baluartes, que también la Real Orden de 1859 invitó a depredar. Pero incluso en los últimos años sufrió la actuación de las propias instituciones oficiales, dispuestos a implantar una Escuela de Hostelería en el Baluarte de San Juan de Dios, para lo que vaciaron el interior del mismo —dejando la camisa del muro descarnada, con inminente peligro de derrumbe, como le ha ocurrido al caballero levantado al medio—, para luego no proseguir con el proyecto: actualmente, está programado rehabilitarlo en la medida de lo posible, algo que necesitan buena parte de sus cortinas y baluartes. Sin embargo, conserva en magnífico estado cuatro de sus cinco cuarteles del siglo XVIII, con adecuado uso actual de los mismos, como Biblioteca, Albergue y Oficina de Turismo (Cuartel del Pozo), Centro de Salud y Universidad Popular (Cuartel de Caballería), Centro de Mayores (Cuartel de San Carlos) y parte del Museo Etnográfico (Cuartel del Asiento/Panadería del Rey).

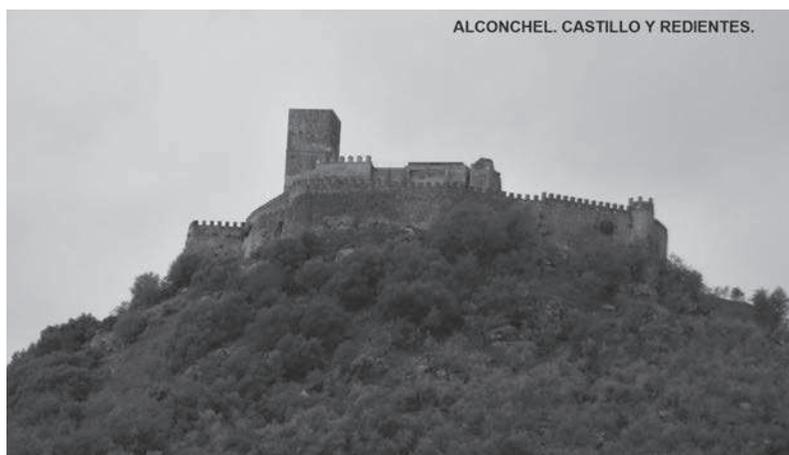
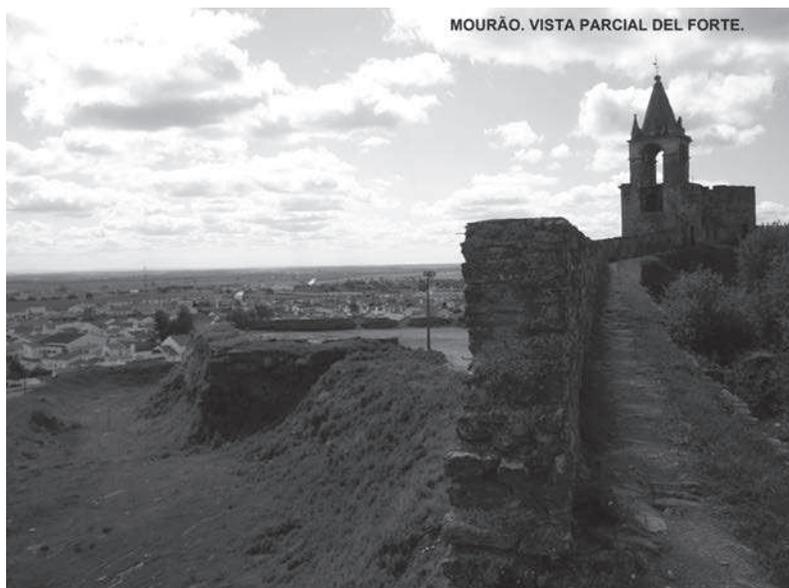




F.- **Monsaraz-Mourão-Alconchel** forman el último conjunto alentejano-extremeño, si bien las fortificaciones de las dos portuguesas son más amplias e imponentes que la española, limitada a su castillo roquero. Las tres “ciñen” sus respectivos castillos medievales, aunque la amplitud de la primera abarca una población medieval y moderna superior a los muros de la fortaleza de la Edad Media.



En Mourão se conserva un magnífico fuerte, necesitado de rehabilitación, mientras que en Alconchel -afortunadamente- se ha conseguido una actuación rehabilitadora ejemplar para todo el conjunto, aunque la parte de la Edad Moderna se limita a diversos “redientes” en los ángulos más vulnerables del castillo. Castillo, por otra parte, muy airoso y vistoso, pero al mismo tiempo peligrosamente a tiro del enemigo, pues los padrastrós existentes son muchos y cercanos: cerros desde donde abatirlo, y que se proyectaron fortificar, si bien la falta de recursos económicos no lo hizo posible.





LA LÍNEA DEL ALGARVE-ANDALUCÍA.

Por último, en el Algarve portugués y la Andalucía española, señalamos la última “tríada”:

G.- Castro Marim-Alcoutim-Sanlúcar de Guadiana. Portuguesa, casi en la desembocadura del Guadiana la primera; más al norte, aguas arriba del río, también de Portugal la segunda y enfrente de ella la española Sanlúcar. Antes, al norte andaluz y frente a los últimos territorios alentejanos, se encuentra el fuerte de Paymogo.

Alcoutim presenta fundamentalmente “redientes” en su castillo medieval, en tanto que Sanlúcar nos ofrece una fortificación en lo alto de un cerro que domina el Guadiana, ahora en proceso de rehabilitación. Paymogo es un caso curioso de fuerte —afortunadamente rehabilitado— que “abrazo” a la primitiva iglesia, de gran porte, abierta al culto.

El Caso de Castro Marim es espectacular, pues la compleja fortificación moderna se completa con la del medieval, ocupando dos cerros elevados el fuerte (de São Sebastião) y el recinto medieval respectivamente, unidos por extensa cerca de cortinas, tenazas y baluartes modernos, protegidos por una amplísima batería



LA RED ABALUARTADA LUSO-ESPAÑOLA. VALORACIÓN CONJUNTA Y ACTUACIONES DE FUTURO





CONSIDERACIONES FINALES.

Hemos de llamar la atención sobre la mayor concentración en la zona de Alentejo-Extremadura, tan en la línea básica (Madrid-Lisboa) de invasiones fundamentales de las Guerras de Restauración portuguesa (1640-1668), en que se iniciaron las construcciones; las de Sucesión a la Corona española (1701-1715), de ampliaciones y reforzamientos, más los conflictos hispano-portugueses, seguidos por las Invasiones Napoleónicas (1801-1814), de últimas aportaciones constructivas.

También destacar que por su extensión, complejidad, monumentalidad, extraordinario grado de conservación y rehabilitación, las fortificaciones abaluartadas de más importancia y vistosidad son las portuguesas Valença do Minho —con su doble fortificación enlazada— (al norte), Almedia —con su imponente forma de estrella— (al centro) y Elvas -polígono irregular, de impresionante “obra coroa”, dos inmensos fuertes y tres importantes fortines- (al centro-sur).

En el lado español, sobresaldrían Ciudad Rodrigo —frente a Almeida—, muy bien fortificada, amplia, vistosa y de impresionantes fosos, y Badajoz —frente a Elvas y Campo Maior—, de gran perímetro, aunque con una parte importante destruida, pero con un extraordinario fuerte, grandioso revellín —separado de la fortificación principal a causa del río Rivillas, que queda al medio—, hornabeque de cabeza de puente y otro fuerte —el de la Picuriña—, mutilado y degradado, pero recuperable.

Sin menospreciar a las demás, también debemos llamar la atención sobre las portuguesas Marvão, Estremoz, Monsaraz y Castro Marim, y la española de Aldea del Obispo: el Fuerte de la Concepción.

Es curioso constatar que de todas las señaladas singularmente, las portuguesas dominan el espacio circundante desde la zona alta en que se enclavan, lo que le da más prestancia, y ha contribuido a que el urbanismo posterior no colmate sus fosos y glacis. Las españolas están en zonas más llanas, que en el caso de Badajoz “ayudó” a que se ocuparan fosos y terrenos inmediatos con construcciones de todo tipo, haciéndose derribos irreversibles.

Todas son perfectamente visibles en los mapas de Google (es recomendable verlas en Google Earth, por la precisión de los acercamientos), habiendo gran número de fotos de ellas en Panoramio y de vídeos en YouTube. También hay información suficiente en los documentos, fotos, vídeos y comentarios del Grupo de facebook “Fortificaciones abaluartadas de la Raya a Patrimonio Mundial”, donde se seguirá profundizando en su conocimiento y estudio, y desde donde se han programado (y se seguirá en ello) visita “in situ” de alto interés, con expertos

específicos de cada zona. La bibliografía y cartografía publicada, por elementos y conjuntos parciales, también es cada vez más nutrida y rigurosa, estando mucha accesible a través de internet.

Con todo esto, las actuaciones de futuro deben ir encaminadas por un lado a acometer para el conjunto fronterizo la correcta rehabilitación de cada patrimonio histórico-artístico particular, en consonancia con los de su entorno. Por supuesto, dentro del respeto a la integridad y autenticidad del mismo, como se indica en todos los acuerdos internacionales desde la Carta de Atenas de 1931.

Por otro, se hace necesaria la adecuada investigación, promoción cultural y turística del conjunto, acordados y mantenidos por los propios municipios poseedores de este valioso legado, concurriendo a las ayudas existentes de otras administraciones públicas. Ha de hacerse en acción coordinada y sostenida en el tiempo, con realización de Jornadas, Seminarios, Encuentros, etc. científicos y de divulgación itinerantes; presencia unida en Ferias y Exposiciones de Turismo, acuerdos con tours operadores, etc., nacionales e internacionales; publicaciones de investigación y divulgación; red de museos, servicios y centros de estudios, etc.

Finalmente, hay que optar —contando con la puesta a punto de los valores patrimoniales y con el apoyo de las instancias oficiales necesarias: regionales, nacionales, bilaterales de ambos países y de los organismos consultores, especialmente el ICOMOS— a la clasificación por la UNESCO de Patrimonio Mundial para estas fortificaciones abaluartadas de la Raya, que ratifique su portentoso valor histórico, artístico, patrimonial y cultural.